

LAS BIBLIOTECAS CIRCULANTES Y LAS ESCUELAS RURALES

Una de las críticas más severas que se han hecho contra la escuela antigua es la del abuso de la memoria: los alumnos adquirirían sus conocimientos a través de un libro de texto único, que se aprendían letra por letra, ejerciendo poco a nada el raciocinio.

Las corrientes modernas, en cambio, insisten en que es imprescindible que los alumnos dispongan de la mayor cantidad de libros posible; para esto es necesario crear bibliotecas escolares que contengan las obras más importantes para los alumnos y los maestros. Además de estas bibliotecas permanentes, existen otras, llamadas ambulantes, que, especialmente en los distritos rurales, se encargan de facilitar libros, en calidad de préstamo, a los escolares. En esta forma los libros comprados por un municipio pueden circular, estar constantemente en uso, y los niños disponer de una gran variedad de lecturas.

Esta práctica está adquiriendo una gran popularidad en los Estados Unidos de América. Una de las personas que más han trabajado para divulgar esta clase de bibliotecas—la señorita Sarah Byrd Askew—publica en el Boletín de la Unión Panamericana correspondiente a lmes de julio, un artículo en el cual describe de una manera admirable el valor de las bibliotecas circulantes y la gran influencia que ejercen en el desarrollo intelectual de los escolares. "El carácter de la enseñanza, dice, está mejorando porque los maestros tienen libros, y las escuelas rurales ya no tienen que enseñar solamente datos, pues disponen de material para poner a los alumnos en contacto con la vida. Los niños que viven en el valle, entre el río y la montaña pueden conseguir sus libros con la misma rapidez que los niños de la ciudad, y disponen de más tiempo para leerlos y estudiarlos."

Este artículo, titulado "Las bibliotecas circulantes y las escuelas rura-

les", se publicará también en forma de folleto y las personas que deseen conseguirlo deben dirigirse, indicando claramente su nombre y dirección, a la Sección de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana. Washington, D. C. (EE. UU. de A.)

COOPERATIVAS ESTUDIANTILES

Las actuales exigencias sociales imponen a los hombres la necesidad vital de coordinar el esfuerzo individual a fin de aumentar, tanto su capacidad creadora como sus posibilidades de consumo, de tal manera que se realice, por decirlo así, una democratización del esfuerzo y de los resultados del trabajo. La Universidad Nacional Autónoma, consecuente con su tendencia ideológica de actuar en nuestro medio para ayudar a resolver los problemas que afectan a la colectividad, cree que el sistema cooperativo es una de las formas de asociación de productores y consumidores que presenta, con el menor frotamiento para los que laboran en él, las mayores ventajas. La organización cooperativa, en sus diferentes modalidades, realiza, en los diversos medios sociales, la distribución más equitativa del trabajo tanto como de los productos económicos obtenidos por medio de éste. Sin embargo, este régimen cooperativo, utilizable en todas las actividades humanas, fue durante mucho tiempo, aunque conocido en su aspecto teórico, desconocido en lo que a la práctica se refiere.

Por esto, la Universidad de México concede todo su apoyo y sus mejores deseos a aquellas organizaciones estudiantiles cuyos miembros, desinteresados del trabajo aislado, egoísta de sus resultados, reúnen sus mejores esfuerzos para lograr un equilibrio justo entre la producción de mercancías o servicios y la repartición del beneficio obtenido.

Así es como se han fundado y funcionan con todo éxito tres cooperativas estudiantiles de producción y consumo en dos Facultades Universita-

rias: la de Ingeniería y la de Ciencias e Industrias Químicas. Los resultados obtenidos en todas han mostrado cómo, en último análisis, el desinterés de los miembros al reunirse redundaba en beneficio de los cooperantes, y cómo, también, todas las actividades profesionales caben y progresan dentro de los cuadros racionales de las sociedades cooperativas, ya que sus servicios, en propio beneficio y en el del público que pretenden alcanzar, logran así una amplitud inusitada. Tales núcleos productivos fomentan el desarrollo económico del país, creando al mismo tiempo, en el medio estudiantil, una psicología de cooperación y solidaridad con todos los grupos y clases de la sociedad.

La "Sociedad Cooperativa de Ingenieros" fue creada a principio del año escolar pasado, por alumnos del cuarto de la Facultad correspondiente; su capital inicial era, prácticamente, nulo. Actualmente, la cooperativa ha logrado constituirse una biblioteca y arbitrase un arsenal de trabajo, reuniendo un capital de unos mil pesos, entre inversiones y capital líquido. La sociedad, cuyos miembros se han especializado en diversas ramas de la ingeniería, ha realizado hasta hoy, entre otros, los siguientes trabajos: construcción de dos casas, una en Mixcoac y otra en México, levantamiento de planos, cálculos de topografía, cimentación, losas, columnas, aprovechamiento de agua, estudios y obras de saneamiento, etc.

En la Facultad de Ciencias e Industrias Químicas se ha establecido una cooperativa para la explotación de productos de índole química, especialmente de aquellos artículos no fabricados actualmente en el país, que, al mismo tiempo que proporciona a los alumnos un medio de orientación industrial y comercial, hace resaltar los conocimientos que se imparten en la Facultad.

La cooperativa recientemente fundada ha venido resolviendo los problemas técnicos y comerciales de toda

empresa que se inicia. Con aparatos escasos, pero con gran entusiasmo, el éxito no se ha hecho esperar: actualmente tiene dos laboratorios instalados convenientemente en el edificio de la Facultad, y con la firma de "Productos Químicos PUREX" elabora: éter sulfúrico, agua oxigenada, acetato de amilo; se estudia la manera de producir cloroformo, cloruro de etilo, anhídrido carbónico sólido, etc., que muy pronto lanzarán al mercado. La seriedad de la cooperativa, apoyada por la Dirección de la Facultad y por la Rectoría de la Universidad, ha dado por resultado que el comercio vea con simpatía estos productos.

Estimulados por el éxito de esta cooperativa, grupos de estudiantes de la misma Facultad se han organizado industrialmente para producir jabones medicinales y pigmentos minerales, que ya han logrado interesar grandemente, como lo prueban las solicitudes que han recibido.

Como es halagador el éxito obtenido por estas cooperativas, que por otra parte pueden establecerse en cualquiera de las Facultades y Escuelas de la Universidad, no es aventurado predecir el éxito de las cooperativas que se formen; por ejemplo, de aquellas que se organicen para la compra de libros, negocio que actualmente explotan desconsideradamente algunas librerías. Otras cooperativas podrían organizarse de acuerdo siempre con las actividades propias de cada escuela. La Rectoría vería con agrado esto, y, en sus posibilidades, estaría dispuesta a prestar su apoyo moral.

CREACION DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

Casi resulta ocioso y redundante intentar una exposición de las razones que hacen necesaria, dentro de la Universidad, la creación de un centro de verdadera investigación científica, or-